

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 141 GUADALAJARA



La familia como parte del proceso educativo en el medio rural

GLORIA DE LA CRUZ BRAMBILA

**ENSAYO PRESENTADO PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

GUADALAJARA, JAL. 1998

MVA-12-VI-2000

COLT
CUR.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 141 GUADALAJARA



La familia como parte del proceso educativo en el medio rural

GLORIA DE LA CRUZ BRAMBILA

GUADALAJARA, JAL. 1998



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

GUADALAJARA, JAL. 04 DE ABRIL DE 1998

C. PROF. (A) GLORIA DE LA CRUZ BRAMBILA

PRESENTE

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "LA FAMILIA COMO PARTE DEL PROCESO EDUCATIVO EN EL MEDIO RURAL"

_____ opción

E N S A Y O

_____, a propuesta del asesor pedagógico C.

PROFR. ALFREDO CASTILLO ROMERO

_____; manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E

" EDUCAR PARA TRANSFORMAR "



O Felia Morales Ortiz

MTRA. OFELIA MORALES ORTIZ

PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES

PROFESIONALES DE LA UNIDAD UPN 141 GUADALAJARA

SECRETARIA DE EDUCACION
DEL ESTADO DE JALISCOUNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL UNIDAD No. 141
GUADALAJARA

A MIS HIJOS: Edson y Roque. A mi
esposo por su comprensión y apoyo...

Al profesor Alfredo, por su valiosa
asesoría.

Gracias.

TABLA DE CONTENIDOS

	PAG.
INTRODUCCION -----	6
CAPITULO UNICO	
LA FAMILIA Y LA ESCUELA EN EL MEDIO RURAL -----	8
A. Antecedentes y concepción de la escuela rural -----	8
B. Educación y sociedad -----	13
C. El maestro: su función y realidad social -----	23
D. La familia y su influencia en la formación social del niño -----	28
CONCLUSIONES -----	42
BIBLIOGRAFIA -----	45

INTRODUCCIÓN

Frecuentemente se considera que el concepto escuela se relaciona exclusivamente con el edificio y anexos físicos al que concurren sistemáticamente alumnos y maestros con el fin de realizar actividades específicas.

La simplicidad de este criterio se rebasa cualitativa y cuantitativamente, si comprendemos a la escuela como una institución en la que convergen, se interrelacionan e interactúan un conjunto de elementos y recursos que trasciende la estática del inmueble, para manifestarse intensamente como una actividad humana que tiene características peculiares en lo interno del espacio físico y en lo externo con el entorno social en que se inscribe.

La concepción y función de la escuela se desarrolla por medio de los momentos que caracterizan a la sociedad. También se puede comprender y explicar de diferentes formas, enfoques y perspectivas.

En esta ocasión me refiero específicamente a la función de la escuela rural, tomando a los maestros rurales como grupo profesional y organizado dentro de un contexto histórico y geográfico específico para darnos cuenta cuán importante fue su contribución a ciertos acontecimientos políticos locales y nacionales.

La escuela como institución educadora es un interactuar humano, que comprende una serie de acciones convergentes y divergentes de quienes se congregan en un edificio escolar y que proyectan una imagen, generan acciones, provocan reacciones, así como también reciben influencias externas que reafirman o modifican la práctica cotidiana.

Generalmente las influencias externas que recibe la escuela y particularmente los sujetos que la componen, provienen de la comunidad, sea cual fuere su ámbito.

Partiendo de la educación rural establezco las diferencias que se dan entre el contexto urbano y el rural, analizando su influencia en el desarrollo y formación de las sociedades.

Al hablar de sociedad es necesario hablar ampliamente de la médula de ésta, que no es otra, sino la familia.

El sujeto como ser social no puede vivir aislado, por tanto al desarrollarse en grupo, lógicamente recibirá las influencias del mismo, siendo éstas determinantes en su formación social.

He considerado a la familia como el primer grupo socializante y por tanto uno de los básicos en el desarrollo y formación de los individuos como seres sociales.

Por lo anterior el objetivo de este ensayo es explicar la importancia de la participación familiar en la formación del hombre como ser social dentro de un factor educativo como lo es la educación formal, en el medio rural.

Cabe mencionar que dicho ensayo está basado en experiencias propias que a lo largo de doce años de labor en comunidades rurales he adquirido, y a la vez está sustentado en obras e investigaciones de diversos autores.

Queda pues a consideración del lector el análisis y confrontación del mismo.

CAPÍTULO ÚNICO

LA FAMILIA Y LA ESCUELA EN EL MEDIO RURAL

A. Antecedentes y concepción de la escuela rural

Antes de la revolución la educación en México estaba al alcance sólo y casi exclusivamente de la clase media urbana y de los ricos. A pesar del desarrollo de las ideas progresistas en la época de la reforma no se había hecho ningún esfuerzo serio para educar a los campesinos y al pueblo común y corriente de las ciudades.

Casi no había escuelas en el medio rural, y lógicamente el analfabetismo alcanzaba cifras muy altas.

Aunado a ello la educación formal que recibía el campesino no promovía, ni facilitaba, ni ayudaba a cambiar la situación del hombre de la familia y de la comunidad para hacer posible el avance de la vida social.

Los conocimientos que se impartían se limitaban a enseñar a leer y escribir y sobre todo a servir al amo.

De todo lo anterior podemos confirmar que no es de extrañar o sorprender que una de las primeras exigencias de la Revolución Mexicana después de pedir tierra para los campesinos y libertad política, era escuelas para el pueblo.

Cabe señalar que esta demanda tuvo sus primeros intentos de ser cubierta por parte del gobierno con la función del ministerio de instrucción pública el cual estableció un sistema de escuelas rudimentarias que no cumplieron su objetivo.

Así pues la demanda crecía, y crecía, hasta que en el Congreso Constituyente de 1917, en Querétaro estableció el principio que la educación primaria debe ser gratuita y laica, como lo expresa el artículo 3° constitucional.

A pesar de todo tampoco hubo éxito, por lo que se puede decir que dicha demanda empezó a ser cubierta en realidad hasta la llegada de Alvaro Obregón al poder en 1920.

Por lo anterior podemos decir que los orígenes de la educación rural comienzan con la fundación de la Secretaría de Educación Pública, ley aprobada en Julio de 1921.

El proceso para llevar la educación a la gran mayoría de la población, comenzó en realidad con la fundación de dicha secretaría.

El plan original del programa de Educación Rural estuvo a cargo de un gran hombre llamado José Vasconcelos quién implementó las famosas Misiones Culturales que dieron origen a los maestros de las escuelas, quienes posteriormente fueron mejor capacitados en las muy conocidas Escuelas Normales Rurales.

Es necesario señalar que en un principio la escuela rural fue una respuesta gubernamental a dicha demanda. Esta escuela tenía como objetivo, la integración social, la difusión de la conciencia nacional; el enseñar no sólo al niño que acudía al aula sino a la comunidad en general. Dar conocimientos pero siempre en función de satisfacer una necesidad, de elevar y mejorar el nivel de vida de los campesinos.

Fue así como la escuela rural arrojó por la borda la vieja y atrasada concepción de que sólo la escuela educa y consideró que la comunidad misma educa tanto o más que la propia escuela.

El maestro parte elemental en la escuela rural tenía como misión dirigir a la comunidad, y pugnar sobre todo por la justicia social, arriesgando incluso la propia vida al enfrentarse a los poderosos del pueblo.

Así la escuela conocida como La Casa del Pueblo, de ser un instrumento al servicio de la comunidad, posteriormente pasó a ser un verdadero factor de transformación de las comunidades.

Esto debido en gran parte a las relaciones tan estrechas que mantuvo el maestro con la comunidad convirtiéndose éste en un aliado y líder a la vez de los indígenas y de los campesinos, llevándolo al extremo de abrazar el deseo de liberarse de las clases dominantes (caciques, hacendados, terratenientes, etc.); todo esto a través de la difusión de la escuela o educación socialista implementada en el período de Lázaro Cárdenas.

De este modo podemos considerar que las funciones de la concepción de la escuela rural antigua pasan a formar parte de la historia pero como tal, han dejado su huella.

En la actualidad, tanto la escuela como el maestro rural no funcionan como en los tiempos de antaño.

La concepción y la fundación de la escuela rural mexicana desde tiempos de Rafael Ramírez, ha cambiado hasta la época actual, en que se establece una diferencia enorme.

En primer lugar aquella época tuvo otro desarrollo político-socio-cultural en el que esta institución encajó o encuadró y su función fue en gran medida aceptable

Hoy son otras condiciones, el desarrollo sobre todo en los medios de comunicación casi rebasa la función social de la escuela y no sólo la rural sino la educación en general.

En estos tiempos la escuela rural casi pasa desapercibida, la sociedad presta poca atención a la función de ésta. Ya no es el centro de promoción social de la comunidad. Pues conforme se va dando el proceso de desarrollo la escuela va adquiriendo otros compromisos y principios educativos, dando paso a otras agencias o instituciones ya sean públicas o privadas, siendo éstas en la actualidad quienes juegan el papel de promotores sociales; lo que en otros tiempos fue exclusividad de la escuela.

Aunado a esto falta más exigencia y apoyo por parte de las autoridades educativas, para que a la escuela se le vea como verdaderamente es, formadora de ciudadanos, ya que en el medio rural muchas veces los padres mandan a sus hijos sin libretas, los inscriben cuando quieren, no cumplen con los acuerdos de asambleas, etc.

Cabe hacer notar que esto no pasa en las ciudades, ahí se tiene un control más efectivo.

El sistema educativo nacional es el renglón más atrasado en el desarrollo de nuestro país, cuando debería ser la vanguardia. Lógicamente, esto ha traído como consecuencia que la función social de la educación haya sido rebasada por los medios de comunicación, quedando a la retaguardia el desarrollo rural.

Como conclusión diré que la escuela rural mexicana se encuentra agonizando, su función no es reconocida por la sociedad, ni por las autoridades educativas y paradójicamente en muchas ocasiones ni por el profesor. ¿Por qué?, por que no sabe lo que está haciendo, por no valorar y no reflexionar sobre su trabajo.

A pesar de todo lo anterior la educación rural en México ha sido algo más que una simple rama de la política del gobierno, ha sido una fase muy importante en el desarrollo social y político del país, que sin el magisterio no habría sido posible. Aquí cabe mencionar lo que dice Paulo Freire:

“La alfabetización y por consiguiente toda la tarea de educar sólo es auténticamente humanista en la medida que procure la integración del individuo a su realidad nacional, en la medida en que le pierda el miedo a la libertad, en la medida en que pueda crear en el educando un proceso de recreación de búsqueda, de independencia y a la vez de solidaridad”¹

La educación debe constituir una fuerza posibilitadora del cambio, y ser impulso de libertad. Considerando que dentro de las condiciones históricas de la sociedad es indispensable una amplia politización de las masas que a través de una educación haga posible la autorreflexión sobre su tiempo y espacio. Esta autorreflexión los llevará a tomar conciencia y formar parte de la historia, no ya como espectadores, sino como actores y autores.

De esta manera concibo la educación rural como una revolución social, ya que debido a ella muchos pueblos o comunidades rurales pudieron ‘ponerse de pie’, defenderse del cacique, controlando su propia vida, convirtiéndose en sujetos y dejando de ser meros objetos de la historia.

Por lo anterior el maestro rural tiene asegurado un lugar en la historia del México moderno, sobre todo por su espíritu revolucionario; como lo expresó en una entrevista

¹ FREIRE, Paulo; La educación como práctica de la libertad. pag. 88-90

(1968) el profesor Juan Pacheco Flores: *"El mundo es como es, pero no debemos de dejar de luchar para cambiarlo"*.²

Por esta razón debemos considerar que los maestros de hoy y siempre debemos ser la vanguardia de todo movimiento revolucionario.

B. Educación y sociedad

La palabra educación se ha empleado algunas veces en un sentido muy extenso para designar el conjunto de los influjos que la naturaleza o los otros hombres pueden ejercer ya sea sobre nuestra inteligencia o nuestra voluntad.

De acuerdo a la educación liberadora, *"educar es señalar los nuevos caminos para la autodeterminación personal y social hacia la conciencia crítica, por medio del análisis y transformación de la relación objetiva hombre sociedad"*.³

En este sistema la libertad es el máximo don del hombre. La educación por lo mismo debe ejercerse en la libertad y debe construir hombres libres.

Pero de hecho, cada sociedad, considerada en un momento determinado de su desarrollo, tiene un sistema de educación que se impone a las gentes con una fuerza generalmente irresistible.

Es la sociedad misma quien se forma un cierto ideal del hombre, de lo que debe ser, tanto desde el punto de vista intelectual como físico y moral.

² RABY, David L.; Educación y Revolución Social en México. pag. 248

³ JUAREZ, Díaz, Reynaldo; La Educación. pag. 45.

A partir de este ideal el individuo mismo tiende a formar su educación poniendo en juego el desarrollo armónico de sus facultades físicas y mentales, encaminadas éstas a alcanzar el modelo, el ideal, que la misma sociedad de la cual forma parte, ha establecido.

En la dinámica del mundo el hombre se siente interpelado por la sociedad en que vive. A la vez se siente obligado a dar una respuesta que se traduce necesariamente en un determinado tipo de conducta, en una concreta acción social.

Lograr que esta acción se encamine a la construcción de un mundo más humanizado y justo a la convivencia pacífica libre es otro modo de formular la necesidad de crear en el hombre desde los primeros años de vida unas actitudes y hábitos de socialización que le conviertan en un ser comprometido y útil para el resto de los hombres que conviven con él.

La responsabilidad de esta tarea no es exclusiva de la escuela; existen otros agentes de socialización tanto o más importante que la escuela, tales como son la familia, el grupo vecinal o profesional; los medios de comunicación de masas y las instituciones religiosas o estatales.

Sin embargo, la escuela se convierte la mayor parte de las veces en el primer encuentro con el "yo" social.

La misión de la escuela en este sentido, es procurar una adecuada formación de individuos críticos, capaces de desenvolverse en un contexto social como integrantes del mismo, tomando conciencia que es un sujeto social que jamás podrá vivir aislado, por lo que su educación debe ser congruente con la realidad en que vive, y que a la vez lo haga un ser cada vez más consciente, más racional, que lo advierta de los peligros de su tiempo para que, consciente de ellos, gane la fuerza y el valor para luchar en lugar de ser arrastrado a la pérdida de su propio "yo", y sometido a las prescripciones ajenas

Es pues, la naturaleza del ser humano y la sociedad quienes condicionan las orientaciones de la educación.

Desde el momento en que la educación es una función esencialmente social y ésta se da acorde al status social en que se desarrolla el individuo podemos calificar a la educación del medio urbano como diferente a la del medio rural.

No hay que olvidar que en el medio rural el niño no tiene las mismas oportunidades de desarrollo social y cultural que en el medio urbano; por tanto sus ideales, valores e intereses no pueden ser los mismos.

Para explicar lo anterior clasificaremos a la educación en educación formal e informal.

La educación informal es considerada como aquella que se adquiere a través de las relaciones sociales sin que se tenga un fin establecido con anterioridad, sin que se tengan bases, planes u objetivos a cumplir; donde el individuo desarrolla su capacidad de adaptación social, donde aprende a través de la experiencia de acuerdo a las características de su medio.

Es a partir de este tipo de educación de donde se deberán tomar las bases para un buen desarrollo de la educación formal.

La educación formal es aquella que se imparte en una institución en base a planes y programas establecidos y organizados previamente a su aplicación por el sistema que nos rige.

Dicha institución mejor conocida como escuela es concebida como una institución social y como instrumento planeado para la enseñanza, que tiene como fin satisfacer la necesidad de la sociedad de aprender y saber.

Es aquí donde se desarrolla el proceso enseñanza - aprendizaje en el que participan los alumnos como uno de los principales factores del proceso; donde son guiados por el maestro que es una figura clave en el sistema social de la escuela.

La actividad docente es una actividad institucionalizada que tiene por objeto planificar, conducir, orientar y evaluar el proceso de aprendizaje de los alumnos.

Dicha actividad no es el único factor que define las características del proceso enseñanza -aprendizaje. Este proceso está definido por una serie de factores, entre los cuales merecen destacarse los siguientes: contexto social, contexto institucional, sujeto de aprendizaje, características del maestro, índole de contenidos y recursos materiales; de los cuales hablaré someramente.

Contexto social. Anteriormente mencioné que la educación es una función esencialmente social, por lo que es de vital importancia considerar que dentro de la educación formal o institucionalizada, el contexto en que se desenvuelve el individuo dará las pautas a seguir en el desarrollo del proceso enseñanza - aprendizaje.

Dentro del contexto social podemos considerar a la familia como uno de los factores más importantes y de mayor influencia en dicho proceso. Por ser tan importante, trataré este factor, posteriormente, en un apartado específico.

Es importante señalar que la influencia social extraescolar que emana de la familia, de la comunidad y de la sociedad en sí, no sólo recae en el alumno, sino también en el maestro.

La eficacia del proceso enseñanza - aprendizaje dependerá pues, de la influencia social que los niños y los maestros traen de sus hogares y de sus comunidades y a la vez de la eficacia con que se organice dicho proceso en la escuela.

Contexto institucional. Este contexto influye en el aprendizaje desde la ubicación de la escuela, su currículum y sobre todo los integrantes de ella.

Es muy importante en este contexto la concepción e imagen que se tiene de la propia institución y el ambiente que ahí se genera.

El ambiente escolar se puede considerar como una pequeña sociedad, compuesto por las instalaciones materiales (aulas, libros, muebles, etc.) por el currículum o contenidos y por las personas (alumnos, maestros, directores, etc.).

Todos conocemos escuelas que ante la sociedad tienen una excelente reputación ya sea por obtener los primeros lugares en concursos o por su desarrollo en el aspecto material.

Existen padres de familia que consideran a estas instituciones como las mejores, y piensan que sus hijos ahí aprenderán mejor; consideran al aprendizaje como el dominio o memorización de los conocimientos teóricos que ahí se imparten y no toman en cuenta el desarrollo social que el alumno logra.

En el contexto institucional los intereses de los adultos que están dentro de la escuela confluyen con los padres y demás personas de afuera para sancionar un programa de aprendizaje al que los niños deben someterse.

Sin embargo, la escuela es un ambiente donde el niño aprende también conductas de manera informal al tener relaciones sociales con los niños y con el mismo maestro.

En ocasiones el niño puede tener choque de ideas pues hay que considerar que él puede tener una formación familiar ideológica diferente a la del maestro y a la de algunos compañeros. Pero ante esta situación el niño tendrá oportunidad de analizar las diferentes ideas y formarse un criterio más amplio y formar su propia ideología.

Es esta una de las ventajas de asistir a una escuela pública donde existe toda una gama de ideologías, esto debido a que asisten alumnos de diversos estratos sociales.

Aquí cabe mencionar cómo en la ciudad, los padres tienen oportunidad de elegir determinada escuela que según su visión convenga más a sus intereses. En cambio en el medio rural, por lo general solo existe una escuela y todos deben acoplarse a ella.

Sujeto de aprendizaje. El sujeto de aprendizaje (alumno) es uno de los factores que más interesan dentro del proceso enseñanza - aprendizaje.

Por lo que es de gran interés el conocer a fondo sus características para poder brindarle la atención necesaria y poder lograr un avance efectivo en su desarrollo escolar.

Cada sujeto tiene sus propias características, sus propios intereses y por tanto debe adquirir sus propios valores.

Aquí cabe mencionar que hay que enfocar la enseñanza de acuerdo al contexto del alumno, tomando sus experiencias como base para el logro de los objetivos.

La influencia del sujeto en su propio aprendizaje va a ser de acuerdo a sus propios intereses; si logramos encaminar la enseñanza acorde a ellos, el alumno tendrá un rendimiento óptimo en su aprendizaje, y viceversa, si no logramos despertar el interés del alumno el proceso será un fracaso.

Aquí es muy importante la relación alumno - alumno pues el niño al llegar a la escuela va a formar parte de una pequeña sociedad que existe dentro de ella, y como parte de esta sociedad tendrá que incorporarse al grupo escolar.

Si el niño no se distingue por algo peculiar de inmediato será aceptado como uno del grupo, y comenzará a actuar como lo hacen los demás, a sentir y pensar como ellos. Si por el contrario de algún modo es distinto, puede suceder lo siguiente: ser el jefe del grupo o convertirse en un niño perseguido o rechazado por los demás.

A veces pensamos que los niños se relacionan sólo para platicar de sus juegos, de sus travesuras; sin embargo la relación alumno - alumno dentro del salón es una de las más vitales y orientadas hacia el aprendizaje de los contenidos curriculares. Juntos los niños miran los libros, observan fotos, leen para saber de que se trata; revisan mutuamente sus trabajos, se critican, se explican, a veces en tono de maestro; cuando uno trabaja en el pizarrón otros están pendientes, le señalan errores espontáneamente o van y le ayudan. Se paran continuamente, muchas veces para hablar de cualquier cosa que no tiene relación con la escuela o los contenidos, pero también para averiguar; ¿cómo te salió? ¿cuántas llevas? ¿cómo se hace esto?. Reaccionan frente a sus propios logros y errores con diversas exclamaciones dirigidas al grupo en general.

De este modo un niño que es rechazado por sus compañeros no goza de esta institución y pierde en la mayoría de las veces esc gusto e interés por aprender, en armonía con los demás.

En el proceso enseñanza - aprendizaje el alumno actúa movido por estímulos que fortalecen su naturaleza psíquica y a la vez lo hacen percibir el cambio y la meta. Su esfuerzo es el medio para lograr el objetivo, y en la ejecución de este esfuerzo reside lo valioso de su aprendizaje. Aprovechar y evitar que este esfuerzo sea infructuoso es la tarea de la enseñanza.

Características del maestro. En el proceso de enseñanza - aprendizaje, el maestro es quien orienta, quien encauza la actividad del alumno por lo cual éste logra aprender algo.

Cabe señalar que la cuestión cultural, ideológica y política del maestro tendrá gran importancia en la influencia de éste en la práctica docente. Además las características del maestro son de acuerdo también al desarrollo de la escuela.

En el proceso enseñanza - aprendizaje, una de las mayores frustraciones como maestros, es que a menudo experimentamos un profundo sentido de fracaso cuando no logramos enseñar lo propuesto.

Generalmente nos quejamos de la falta de tiempo para ser maestros, de las necesidades, de la falta de ingresos.

A veces culpamos a los alumnos de hoy porque pueden parecer más difíciles de enseñar, menos interesados, sin motivaciones o faltos de disciplina. Un maestro dijo: "siento que tengo que ser un animador y competir con la televisión para atraer el interés de mis alumnos y yo no tengo el presupuesto de TELEVISIA".

Los niños de hoy son diferentes comparados con los de los años veintes, cuando la información sobre el mundo era relativamente difícil de obtener; los chiquillos de hoy en edad escolar son enciclopedias ambulantes. Por lo tanto, cuando la escuela limita sus funciones al suministro de conocimiento e información, descubren que su público, más sofisticado los juzga aburridos e irrelevantes.

La televisión para bien o para mal ha hecho obsoleto el concepto de la escuela como fuente de información. Aun en las escuelas modernas donde se propicia el ambiente para aprender, el maestro encuentra dificultades para la enseñanza y el aprendizaje.

De acuerdo al Dr. Thomas Gordon *"El aprendizaje se detiene cuando los alumnos tienen problemas y la enseñanza se detiene cuando los alumnos le causan problemas al maestro"*.⁴

Cuando el maestro logra una buena relación maestro - alumno, el proceso enseñanza - aprendizaje sin lugar a dudas tendrá un magnifico resultado.

Los maestros se sienten bien cuando se les permite enseñar y sienten cariño hacia sus alumnos cuando ellos están motivados a aprender; y a los alumnos les encanta aprender y sienten cariño por sus maestros que propician el aprendizaje.

Por otro lado los maestros llegan a sentir antipatía por los chicos que no les permiten enseñar y los niños no quieren a los maestros ni a las escuelas cuando piensan: "no aprendo nada en esa escuela".

Cuando la relación maestro - alumno es buena es porque ambos están logrando satisfacer sus necesidades, cuando esto sucede por lo general es seguro que los maestros dirijan , adviertan, proporcionen hecho, aconsejen, critiquen, evalúen positivamente, analicen, pregunten, tranquilicen. y si, hasta utilicen el sarcasmo y el buen humor a la par de los alumnos.

Indole de contenidos. Los contenidos que se desarrollan en la educación formal, son previamente seleccionados por el sistema educativo nacional.

Como docentes debemos tener en cuenta que los contenidos establecidos están basados en una generalidad que a veces difiere del contexto en que se ubica nuestra institución.

⁴ GORDON, Tomas; M.E.T. Maestros eficaz y técnicamente preparados, pag. 81

Supuestamente dichos contenidos son acordes a la realidad social educativa del país, sin embargo, nuestro país difiere de una región a otra y a la vez junto con su diversidad existen las diferencias sociales.

Por lo general los contenidos educativos están enfocados a la clase media y en base a experiencias o estudios hechos en otros países, a veces totalmente diferentes al nuestro. Por consiguiente el uso de métodos y técnicas que no son utilizadas en un contexto con características semejantes al contexto en el cual fueron experimentadas, generalmente son poco efectivas. Por lo anterior el maestro debe usar su capacidad crítica y creativa para adaptar la actividad docente a las características de los alumnos.

Recursos materiales. De acuerdo a investigaciones realizadas, es este aspecto uno de los que menor influencia tienen en el aprovechamiento escolar, siempre y cuando el maestro utilice lo que el medio en que se desenvuelve le ofrece. Sin embargo, no podemos anular su influencia pues sea en menor o mayor medida, dichos materiales facilitan el proceso enseñanza - aprendizaje y al no contar con ellos a veces se ve entorpecido el trabajo del docente.

En este aspecto también podemos hacer mención de las diferencias entre el medio urbano y el medio rural.

En el medio urbano se cuenta con avanzados y vistosos materiales didácticos al alcance de los alumnos y maestros ya sea porque la propia institución lo exija al padre de familia o por aportación de la S.E.P., pero se cuenta con ellos; mientras que en el medio rural se carece hasta de lo más necesario.

Como ejemplo de lo anterior puedo mencionar, por experiencia propia que en el medio rural no se cuenta ni tan siquiera con libros de texto completos, mucho menos con los demás apoyos didácticos que la propia S.E.P. debe proporcionar. Sin embargo, me ha

tocado observar en otras escuelas ubicadas en el medio urbano o semi-urbano que tienen amontonados materiales que ni usan, ni necesitan, sobre todo libros de texto que tanta falta hacen en el medio rural.

En parte esto es causado por funcionarios y autoridades educativas que no hacen una distribución justa de los apoyos y materiales didácticos que la propia S.E.P. proporciona y todo lo dejan en el medio urbano o en su caso en las escuelas ubicadas en la cabecera de zona o municipal.

Después de analizar lo anterior, puedo concluir diciendo que si bien la educación formal institucionalizada se debe impartir sin distinciones y debe ser la misma en todo el país, no se puede en la realidad considerarla así, aun siendo los mismos contenidos que se manejan a nivel nacional.

La educación que se imparte en nuestras escuelas siempre tendrá como base el desarrollo socioeconómico y cultural del medio o región a la que pertenece; por lo que al existir diferentes estratos sociales en nuestro país, también existe la diferencia educativa de un estrato a otro. Como ejemplo podemos considerar a las escuelas privadas o particulares que aunque incorporadas a la S.E.P. siguen sus propios lineamientos, acordes a la clase social a la que atienden.

Es pues la sociedad, su desarrollo y la educación informal de los individuos quienes sentarán las bases a la educación formal y sus logros.

C. El maestro: su función y realidad social

Como en toda actividad humana, también en la educativa existe tensión entre el ideal y realidad, entre aquello que debe ser y lo que es.



161564

161564

El trabajo del maestro y el resto de las relaciones y actividades que conforman la vida escolar no se realizan en función de las normas establecidas. Esa realidad está sujeta a otras determinaciones como son las que provienen de la misma institución escolar.

En la institución escolar, normativamente se maneja un modelo de maestro pero en la práctica la propia organización estructural y política de la institución imponen algo diferente.

Así pues, las actividades laborales del maestro tanto dentro como fuera del aula tienen diversa historia, distinto significado para la institución y para los propios maestros, distinto peso y valor dentro de las tradiciones escolares, lo que significa que no todas pueden cambiarse por decreto.

Algunas de esas actividades son producto de la historia de la propia institución y se han convertido en tradiciones que ya forman parte de la vida escolar. Es el caso de muchas celebraciones y festivales.

En este espacio volvemos a incidir en las diferencias que marca el medio; en este caso en el trabajo docente y su relación con la familia y la comunidad.

Como ejemplo se pueden tomar las acciones mencionadas. En la ciudad tienen una trascendencia específica para el grupo social conformado por los padres de familia de la escuela, pero no para la comunidad en general; son actividades "privadas" a donde asisten sólo los que de manera directa tienen injerencia en dicho plantel, y por lo general estas festividades se dan dentro del horario oficial y a "puerta cerrada"; esto tal vez debido a las características del medio urbano, en donde un edificio es ocupado para diversas funciones y actividades, o simplemente diversos turnos.

En cambio en las zonas rurales dichas celebraciones y festivales tienen un significado importante en las relaciones entre la escuela y la comunidad. Aquí la escuela es considerada como un centro social, donde acuden todas las personas, sin importar si tienen hijos en la escuela o pertenecen a tal o cual grupo; además dichos eventos se llevan a cabo en tiempos acordes al tiempo libre de la población.

Cabe mencionar que en el medio rural estas actividades tienen mayor impacto y el maestro a través de ellas refuerza su relación con la comunidad y adquiere una imagen. Imagen que se puede apreciar desde diferentes concepciones.

Desde hace tiempo el trabajo del maestro ha sido considerado como un apostolado de gran entrega y dedicación. De acuerdo a ello la imagen del docente se concreta en dos postulados básicos:

- 1) El magisterio es una vocación que implica prestar un servicio a la sociedad.
- 2) El maestro debe participar activamente en la vida de la comunidad con el propósito de guiarla hacia una mejor situación económica y cultural.

La imagen de la función del maestro ha sido heredada de su actividad en una sociedad posrevolucionaria y de situaciones anteriores del país, en las que predominaba el analfabetismo y prácticamente en muchos lugares dicha imagen se conserva a pesar de los constantes cambios en la sociedad.

Sin embargo, haciendo referencia a la época de la escuela rural, y con respecto a la actualidad la imagen del docente ha decaído en gran medida ante la sociedad.

El docente pasa no un poco, sino un "mucho" desapercibido dentro de la comunidad, ya no actúa como el maestro en el tiempo del cardenismo que era el gestor de

todo tipo de acciones, hoy se limita concretamente al desempeño de su labor docente haciendo a un lado los problemas de la comunidad.

En la actualidad el maestro percibe un salario que no le permite satisfacer sus necesidades, por lo que se ve en la imperiosa necesidad de buscar trabajos extraescolares o en algunos casos una doble plaza. Su necesidad de sobrevivencia hace que su tiempo libre que bien pudiera usar para proyectarse dentro de la comunidad como promotor social, lo utilice en otras actividades redituables económicamente, y así completar su alimentación y llevar una vida más digna que no desmerezca a su profesión.

Pero al mismo tiempo la pérdida de prestigio no es total. A pesar de la devaluación sufrida que se expresa en bajos ingresos relativos; los docentes están conscientes de la imagen de profesión noble que sigue siendo válida en algunos niveles de la sociedad.

Es importante considerar la concepción que la sociedad en si tiene de la actividad docente, incluso hasta los mismos maestros.

Se asume que la tarea que define al maestro es la de la enseñanza dentro de un salón de clases; lo que hace fuera de ahí no siempre es considerado como trabajo. De hecho se acepta que es el aula el lugar de trabajo por excelencia del maestro, por lo que supuestamente ahí transcurre la mayor parte de su tiempo y esfuerzo laboral.

No obstante, contradiciendo lo anterior se puede afirmar que la actividad del maestro no se da únicamente dentro del aula, de hecho pudiera decirse que es ahí donde empieza, para trascender con gran fuerza hacia la comunidad.

Por ejemplo a dicha afirmación se pueden considerar todas las comisiones que asume la escuela como institución, la mayoría de las veces por tradiciones arraigadas de

la misma escuela, como los innumerables festivales y celebraciones tales como el día de la madre, el día del niño, 15 de septiembre, etc., que en ocasiones pudieran organizarse en otras dependencias, sin embargo es la escuela, con el trabajo del maestro, por supuesto, quien asume estos festejos. Festejos que implican trabajo desde semanas antes, donde el maestro utiliza su tiempo libre para preparar y vigilar que el día del festejo no falte nada.

Trabajo fuera del aula es también la participación de los maestros en las muy diversas campañas provenientes de la propia S.E.P., así como de otros organismos de gobierno como la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), el Instituto Federal Electoral (IFE).

El maestro en la medida de sus posibilidades, participa como promotor social, apoyado en la presencia e imagen que por su labor ha adquirido dentro de su comunidad.

Analizando todos los condicionantes del trabajo del maestro, del peso que tienen en la vida cotidiana escolar se puede dar una cuenta de lo importante que son, para darles primordial importancia si se pretenden cambios en la educación que es lo que a diario escuchamos.

Sin embargo, es un hecho que la burocracia escolar emprendió su campaña para elevar la calidad de la educación sin tomar en cuenta o tal vez desconociendo totalmente estos factores de la vida cotidiana escolar y de los límites y orientaciones que la propia institución le impone al trabajo del maestro.

Mi interrogante como docente es: ¿qué se quiere decir al hablar de calidad de educación? ¿Será acaso una alienación, un ajuste a la realidad relacionada con las concepciones sociales dominantes?.

De acuerdo a lo poco que alcanzo a concebir de la propuesta oficial para elevar la calidad de la educación, ésta se enfoca directamente al trabajo del maestro, y si bien es cierto que la calidad de la educación es deficiente lo es también la labor docente.

No obstante se debe considerar que las condiciones laborales del maestro no correspondan a lo que la institución escolar a nivel normativo plantea como tarea prioritaria, que es la enseñanza.

Para concluir diré que la realidad cotidiana del maestro no es susceptible de cambio solamente a través de normas o decretos. Por tanto cualquier cambio en la educación debiera darse a partir de las bases magisteriales, tomando en cuenta la propia realidad y no modelos ideales.

La propuesta educativa debe darse por el propio magisterio pero del magisterio consciente, quien tiene en sus manos el conocimiento y transformación de la realidad escolar; a los demás todo les dará igual.

D. La familia y su influencia en la formación social del niño

En toda sociedad sea cual fuere su organización política o social, existe la familia. De este modo todos los seres humanos ya sea en mayor o menor medida dependemos de la familia.

Definiremos a la familia como un conjunto de personas compuesto por padres e hijos y en ocasiones también por abuelos, tíos y primos, etc., unidos todos ellos por lazos de parentesco, de ideas, formas de vida, tradiciones, etc.

El hombre como ser vivo, desde su concepción hasta su muerte día a día crece. Es la familia el primer grupo social que participa y debe participar para que este crecimiento

se oriente hacia la formación integral del niño, que le dará mayores posibilidades en la vida.

Es a los padres de familia en los primeros años a quien corresponde por entero el seguir y guiar paso a paso el desarrollo de sus hijos. Para que crezcan y se desenvuelvan lo mejor posible en el medio que los rodea permitiendo que sus niños participen en las cosas del hogar para lograr una mayor integración, entre todos los miembros de la familia.

La integración familiar, hábitos y costumbres de los primeros años de vida serán la base del desarrollo social de todo individuo.

Trataré pues a la familia como el primer contexto socializante en el cual el niño establece lo que ha de ser su personalidad en el futuro.

“La familia humana se diferencia básicamente de las conductas instintivas de tipo comunitario que se dan en algunas especies animales en su proyección social y moral, es decir, en su función como institución transmisora del conjunto de normas que caracterizan una sociedad determinada”⁵

Al considerar a la familia como la base del desarrollo social y sobre todo de la formación del niño como sujeto, es necesario tomar en cuenta todos los condicionamientos que influyen en ella y su desarrollo como tal; sobre todo los más importantes como por ejemplo: la comunidad de la cual forma parte, el trabajo y las clases sociales, la participación política, los valores morales, entre otros.

⁵ DIORKI, Equipo editorial, La Familia, el marco de referencia. pag. 6

Aunque las familias mexicanas enfrentan desafíos similares a los que tienen las de otras culturas, la mayoría de los retos y los grados de importancia en los problemas se hace relativamente más marcados en las familias de más bajos recursos. Desde luego el fenómeno puede resultar de los diferentes ambientes en que vive cada uno de los núcleos familiares.

Primeramente hablaré de la influencia que ejerce la comunidad y particularmente la comunidad rural.

Generalmente la definición de comunidad se limita a pequeños centros de población rural que viven etapas relativamente atrasadas que constituyen la generalidad de los núcleos de la población agrícolas del país.

Al considerar lo anterior podemos decir que es en las comunidades rurales donde se tienen las más escasas posibilidades de progreso, debido en parte a los bajos ingresos que el campesino recibe por su trabajo y como consecuencia y aunado a ello tenemos los bajos niveles culturales.

Haciendo hincapié en las familias de más bajos recursos, éstas en primera instancia, aunque sean parte de una misma sociedad, pueden llegar a ser consideradas como gente sin preparación, y sin más perspectivas que las que tienen a la vista.

Sus integrantes, sobre todo los jóvenes, al enfrentarse a la vida tendrán que interactuar con casi todos los estratos sociales, y lo que es más, con los diferentes tipos de pensamientos e ideas.

Las familias pobres casi nunca han visto las posibilidades de ofrecer una preparación académica a sus hijos. De modo que parecen condenados a quedarse en la

ignorancia casi total. Incluso los grupos sociales más avanzados llegan a subestimarlos a tal grado que en ocasiones llegan a marginarlos.

De este modo, muchas de las comunidades rurales parecen estar olvidadas por nuestros gobernantes que se acuerdan de su existencia sólo cuando ocupan su voto.

Dichas comunidades casi siempre se desarrollan de una manera pasiva, pues tal parece que el abandono en que viven no los motiva a buscar o realizar dinámicas de cambio, viven sometidos a las ideologías dominantes, pues a pesar de su marginación, su formación está ligada al mundo y dominio exterior del sistema, que es quien determina su estructura y forma su ideología. Tomemos en cuenta además que el hecho de encontrarse marginadas les da menos oportunidades de desarrollo y superación integral cosa que fomenta esa pasividad ideológica y obstruye el desarrollo y la formación social, puesto que se vive al margen de todo lo que ocurre en la realidad capitalista.

En el campo educativo, es en el medio rural donde existe el mayor número de analfabetas, y la mayoría de estas personas carecen de una ideología propia y casi siempre se dejan llevar por las costumbres, tradiciones o simplemente por lo que diga el rico de la comunidad, todo esto sin lugar a dudas va a influir en la participación política de la familia y sobre todo de la formación política del niño.

La ocupación del padre es un buen indicador del status socioeconómico en general, a lo que debe sumarse el interés particular de un grupo profesional por la política. Este interés está determinado por las necesidades políticas del grupo y debe corresponder con su situación dentro del sistema político y lo que de él se espera o tiene posibilidades de esperar.

El grupo profesional del padre tiene un peso sorprendente en la información del niño, si se comparan los extremos, a los hijos de los profesionistas liberales con los hijos de los campesinos.

La profesión del padre tiene un peso fundamental en las orientaciones de los hijos hacia la política y en el interés que hacia ella desarrollan.

En las zonas rurales la escuela es el lugar donde más se habla de política, si no es que el único. Los hijos de los campesinos que asisten a las escuelas públicas encuentran en ella un lugar más propicio que su casa para exponer sus ideas políticas y prefieren el maestro en lugar de al padre para estos intercambios.

En ocasiones con ayuda de la escolaridad van escapándose de su condición social y aspiran a un status a través del logro de una nueva ocupación, distinta a la de su padre.

Al hablar de la familia dentro de la comunidad también es preciso hablar del trabajo y las actividades económicas que ahí tiene lugar.

Las relaciones que los hombres mantienen entre sí, que permiten y establecen la evolución social se dan dentro del marco denominado trabajo. El trabajo como ley de la naturaleza es algo imprescindible en la vida y desarrollo del hombre, y éste a su vez establece en base a él, su nivel en la escala social.

En la realidad social el individuo vale según lo que tiene y como lo mencionaba anteriormente, casi siempre será el trabajo que desempeñe, el que lo ubique en determinada clase social.

Sin embargo, podemos decir que el trabajo en el medio rural no tiene muchas expectativas, o esperanzas de progreso para la mayoría de sus habitantes. Casi todos los

trabajos que existen son en el campo agrícola y en la mayoría de los casos son siembras de temporal; además son pocos los que tienen grandes extensiones de tierra y los medios suficientes para hacerla producir. Los demás sólo producen para el consumo familiar y en ocasiones invirtiendo más de lo que cosechan.

Al considerar la posición económica y social de la familia un aspecto importante en el desarrollo del individuo cabe mencionar que su posición social será la base de las relaciones sociales que tenga la familia.

También es importante tomar en cuenta la posición social de la familia porque de ello va a depender en gran medida la idea que se tenga de la educación.

Por ejemplo, una familia que ocupa una posición elevada y bien definida en la estructura social de la comunidad, su hijo va a tener un lugar preferente en esa estructura y la misma familia condiciona sus actitudes hacia lo que es apropiado en las relaciones humanas, y también influye en su actitud hacia la escuela y en sus razones para asistir. Debido a su situación le da importancia a la escuela, mientras que los hijos de los pobres, de la clase baja o marginal no tienen esa idea de la educación. Para ellos la escuela no está a su alcance como opción de la vida.

Para la clase baja, la escuela es considerada como un gasto más, puesto que al asistir a clases implica gastos económicos que van a afectar el presupuesto familiar, aumentando con ello sus problemas económicos inmediatos. La clase baja acude a la escuela mientras no puede emplearse en un trabajo remunerativo al ingreso familiar.

En la clase baja por tanto, no hay el apoyo necesario a los alumnos de parte de sus padres. En ocasiones los padres son analfabetos y no alcanzan a comprender la importancia de ello o simplemente no saben como hacerlo. En otras circunstancias es porque su misma situación se los impide, tienen ya bastantes problemas para preocuparse,

como lo es el sustento diario de la familia y la educación de sus hijos pasa a un segundo plano.

No obstante a todo lo anterior existen ciertas excepciones y aunque es una minoría hay personas de la clase baja que buscan la superación a través del estudio. Sin embargo, muchas de las veces chocan con la utopía de que a mayor preparación mayores beneficios económicos, siendo pocos los que logran sus objetivos.

Todo esto es causado por el sistema que nos rige, que a veces fomenta carreras o profesiones que no tienen campo de acción en nuestro país. En ocasiones promueve programas sin bases firmes y al final desaparecen por no encajar tal vez, en el desarrollo de nuestro país.

Como ejemplo de ello tenemos el desaparecido COPLAMAR (Comisión para el Plan de Apoyo a zonas Marginadas) que al principio dio grandes esperanzas a las comunidades rurales y a la vez a muchos ingenieros agrónomos, pues muchas de estas comunidades se vieron favorecidas al abrirse fuentes de trabajo ahí mismo y sobre todo afines a su desarrollo laboral. Al mismo tiempo dicho programa motivó a jóvenes estudiantes a inclinarse por la agronomía. ¿Qué fin tuvo?, simplemente se invirtieron grandes capitales en un proyecto que quedó a medias y abandonado y a la vez numerosos ingenieros no encontraron la acogida que esperaban en su campo de trabajo, laborando hoy en campos muy distintos; por ejemplo tenemos a muchos maestros de telesecundarias, y a muchos más que al no encontrar empleos optaron por irse de braceros.

Es pues lo anterior, otro ejemplo, motivo por el cual la clase baja se desmoraliza y no siente atracción por la escuela.

Aunado a lo anterior debemos considerar también el tamaño de la familia o mejor dicho el número de integrantes que la componen. Cabe señalar que en el medio rural, sobre todo, abundan las familias numerosas, lo que hace más difícil aún, el que los padres puedan atenderlos y darles la atención necesaria.

En realidad, la familia es una institución determinante para forjar el destino de los hombres, y en estricto sentido debería vérselo como el verdadero motor de la historia.

En este aspecto es necesario señalar la importancia que tiene el rango que ocupa el niño en la constelación familiar y la influencia de ello en su desarrollo.

Los hermanos suelen tener caracteres distintos y a veces opuestos de acuerdo a lo que nos dice Barbara M. Newman:

“Además de las diferencias caracteriales (derivadas de la herencia genética y del “carácter” que va adoptando el niño), en la configuración de la personalidad de cada hijo influyen decisivamente las transformaciones que se producen en la situación familiar a lo largo del tiempo. Este conjunto de influencias diversas explica la extraordinaria diferenciación de personalidades entre hermanos”⁶

En realidad, hay factores objetivos que contribuyen a diferenciar a los hermanos: es verdad que crecen juntos, pero sólo comparten en promedio la mitad de sus genes y, aunque esto es menos obvio, muchas influencias ambientales que los afectan no son compartidas.

⁶ NEWMAN, Barbara M.; Manual de Psicología Infantil I, pag. 186

La familia no provee una experiencia monolítica única que constituye un ambiente homogéneo donde se uniforma el carácter de los hermanos.

Muchos de los factores ambientales que son decisivos en el desarrollo de los niños (como la edad, la estatura y el poder dentro del hogar) son disimilares para los hermanos. La familia no es un ambiente homogéneo si no un conjunto de nichos que corresponden a cada uno de sus miembros. Cada nicho ofrece una perspectiva particular de modo que cada hermano experimenta las mismas cosas de manera distinta. Como ejemplo de ello mencionaremos lo que nos dice el equipo editorial Diorky:

“El primogénito es el hijo sobre el que los padres ponen una mayor atención. Normalmente carga con mayores responsabilidades, se le exige más y ha de sacrificarse en mayor medida que sus hermanos. En contrapartida conoce un proceso de socialización más rico y su inteligencia se ve más estimulada”.⁷

En el medio rural los adultos tienen la concepción de que es la escuela donde el niño aprende a comportarse dentro de la sociedad, donde desecha todo lo malo y aprende los buenos hábitos.

Cuando un niño se comporta de manera poco aceptable para la sociedad, sobre todo en su vocabulario, no falta quien diga: “y está en la escuela”, ó “¿eso te enseñan en la escuela”.

Desgraciadamente no son consideradas las influencias ambientales que encuentra el alumno como lo son la familia y el grupo de iguales.

⁷ DIORKY, Equipo Editorial; La Familia, el marco de referencia, pag. 23

Si analizamos a la familia como una institución de enseñanza nos daremos cuenta cómo lo que se enseña en el hogar influye fuertemente sobre lo que se aprende en la escuela. La experiencia que el niño lleva a la escuela depende en gran parte de la familia y el contexto en que se desenvuelve.

Al ser la familia factor esencial en la formación del niño, es necesario que el maestro mantenga un contacto incesante, afectivo basado en el interés por el hijo, con los padres de familia. Así recogerá datos precisos acerca de la herencia, del carácter, posición económica y social que le permitirán juzgar mejor las reacciones del niño en la escuela.

Todo lo que turba a un niño en su vida en el hogar, es muy probable que repercute en su comportamiento de alumno y por tanto en el rendimiento de su trabajo escolar. La indisciplina crónica del alumno tal vez, revela una protesta inconsciente contra los influjos y condiciones misérrimas de su medio familiar y social.

Las crisis familiares como el alcoholismo del padre, la pobreza extrema, el choque frecuente entre los padres, el abandono de su responsabilidad educadora y el consiguiente desastre en los hijos, repercuten en la escuela. El maestro no encuentra apoyo moral a sus enseñanzas, al contrario, el ambiente familiar se interpone y destruye la labor del maestro.

Al mencionar las influencias de la familia no se pueden pasar por alto los valores morales que caracterizan a cada una de ellas. En toda familia existen valores morales que se conservan como tal, siendo también factores de gran influencia en el desarrollo de los individuos.

Muchos de estos son inculcados a través de la religión, otros son herencia de generaciones pasadas, los cuales han sido transmitidos generación tras generación y son considerados dentro de la familia como algo que no se puede cambiar.

Como ejemplo de ello mencionaré algunas normas y/o valores que de alguna manera han sido factores determinantes en la formación de muchos individuos.

Primeramente hablaremos de la religión, por ser ésta a mi juicio, la de mayor peso en la formación de las sociedades.

Es por todos sabido que la iglesia como organización social es la que mayores adeptos tiene.

Es en la familia donde se empiezan a inculcar los hábitos religiosos y el temor a lo desconocido creando con ello situaciones de personalidades impropias llegando incluso al fanatismo. Es tanta la enajenación de mentalidades que incluso hay quienes llegan al extremo de suicidarse, al sentir que le han fallado a su dios.

Es curioso, sobre todo, en las comunidades rurales observar como existen familias que viven en condiciones económicas miserables y hacen su máximo esfuerzo, tal vez hasta quedándose sin comer, por participar de las actividades religiosas. Todo esto sucede frecuentemente en las familias de más bajos recursos que como ya mencionaba anteriormente tienen pocas posibilidades de preparación académica y por tanto siguen la línea marcada por sus padres, abuelos, etc., en cuanto a sus creencias.

No obstante lo anterior, no se puede negar que la religión también influye positivamente siempre y cuando ésta sea tomada con moderación y haciendo análisis y reflexiones sobre lo que en realidad se pretende. Tampoco se quiere decir que es exclusiva de gente sin preparación, pero sí pudiéramos decir que al tener la posibilidad de preparación académica, el sujeto recibe otras influencias que lo harán ver la realidad y aunque siga teniendo su fe y sus creencias en determinada religión, podrá ver el mundo desde otras perspectivas.

En este aspecto también es importante considerar las influencias del grupo de iguales o las relaciones y amistades que el individuo mantenga. Estas también son determinantes en su formación. Podemos ejemplificar con un individuo que pertenece a una familia, pudiéramos decir fanática de la religión, en la cual él como miembro también sigue la línea, pero al llegar a determinada edad, digamos la adolescencia, el grupo de amigos que él frecuenta, es de ideas liberales. Esta relación sin lugar a dudas tendrá cierta influencia, que tal vez no lo haga desistir de sus creencias, pero sin embargo sí lo harán que difiera en algo a las ideas que le han inculcado sus padres.

La influencia del grupo de iguales y el aumento de información cultural es la que produce la caída vertiginosa del poder atribuido a la iglesia.

En el medio rural existen valores que en el medio urbano casi han desaparecido, por ejemplo en relación al sexo en lo que a los roles de trabajo se refiere. En el medio rural es aun considerado que el hombre es el que manda en la familia y por tanto es el responsable de las necesidades económicas de la familia. Consideran a la mujer inferior al hombre, no solamente en el aspecto físico, sino también en el intelectual.

En la actualidad en la mayoría de las comunidades rurales aun es rechazada la idea de que la mujer trabaje fuera de lo que es el hogar. Sobre todo en trabajos que no sean domésticos.

Ultimamente las constantes crisis han rebasado estas normas y aun en hogares donde se predicaba con firmeza, y digamos que hasta con orgullo, han tenido que esquivarlas un poco. Sin embargo, el machismo sigue prevaleciendo, hay personas, sobre todo los más viejos, que se atreven a vociferar hiriendo la integridad moral de las mujeres que salen a trabajar fuera del hogar. Decía por ahí una persona de aproximadamente 70 años: "Mujer que sale a trabajar fuera de su casa, no me la den por buena".

Así como estos ejemplos hay muchos, donde la mujer por el hecho de serlo perdía y aun todavía pierde algunas posibilidades de progreso. Todo debido a la idea que se ha heredado de otros tiempos de que el destino de toda mujer es prepararse para el matrimonio, aprender los quehaceres domésticos, ser sumisa con el marido y tener y cuidar los hijos que dios le dé.

Estos son sólo algunos ejemplos de los valores que el niño adquiere y se reflejan en su actitud en el desarrollo educativo y es en el medio rural donde estos son más arraigados y por tanto más difíciles de cambiar.

Así pues, los valores familiares son tan diversos que pueden ir desde los más insignificantes, hasta los más significativos para el desarrollo de la sociedad.

La escuela es uno de los lugares privilegiados donde el niño puede aprender a construir las relaciones interindividuales, a orientar su conducta social en función de sus necesidades, a entender que la organización social es relativa a los individuos que la componen y como tal puede modificarse.

La educación como todo proceso histórico es abierta y dinámica; influye en los cambios sociales y, a la vez, es influida por ellos. A ella le corresponde proporcionar valores, conocimientos, conciencia y capacidad de autodeterminación. Si la educación responde a ésta dinámica, a los intereses actuales y futuros de la sociedad, y también a los del individuo, entonces se constituirá en un verdadero factor de cambio.

Con la educación primaria se busca, más que con ninguna otra, la formación integral del individuo, la cual le permitirá tener conciencia social y que él mismo se convierta en agente de su propio desenvolvimiento y el de la sociedad a la que pertenece. De ahí el carácter formativo, más que informativo, que posee la educación primaria, y la necesidad de que el niño aprenda a aprender de modo que durante toda su vida, en la

escuela y fuera de ella, busque y utilice por si mismo el conocimiento, organice sus observaciones a través de la reflexión, y participe responsable y críticamente en la vida social. La realización humana que esto implica está dirigida al niño para que tome conciencia del valor que supone la congruencia entre el pensar y el vivir, para que sea partícipe de los valores y metas de la comunidad a la que pertenece y para que desarrolle su capacidad de organización.

El artículo tercero de la Constitución y la Ley Federal de Educación son claros y congruentes a éste respecto, ya que señalan que la educación impartida por el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano, al mismo tiempo que fomente amor y respeto por México y la conciencia de solidaridad social e internacional, en la independencia y en la justicia.

CONCLUSIONES

Tomando en cuenta los antecedentes de la educación rural podemos establecer que la educación como base del desarrollo social, desde sus inicios a la actualidad, no ha sido ni puede ser considerada aún, una educación democrática, que se imparta a todos por igual.

Esto, tal vez, debido, en parte a nuestro sistema que no practica una verdadera democracia y aunado a ello la diversidad de nuestro país, que tanto social como geográficamente difiere de una región a otra.

Al considerar a la educación como base del desarrollo social, la hemos dividido en dos: educación formal y educación informal.

La educación informal es aquella que se adquiere a través de la experiencia y las relaciones sociales del medio en que se desarrolla el individuo.

La educación formal es aquella que es impartida en una institución en base a planes y programas previamente establecidos, en la cual tiene lugar el proceso enseñanza - aprendizaje en el que participan los alumnos y el maestro.

Es la escuela donde se desarrolla la educación formal, sin embargo el logro y desarrollo de ella tiene sus bases en la educación informal.

La misión de la escuela es formar individuos críticos, capaces de desenvolverse en su contexto social como integrantes del mismo.

Sin embargo, para lograr lo anterior es necesario tomar en cuenta la influencia de los factores ambientales y sobre todo familiares con que cuenta el individuo al llegar a la escuela.

Al considerar la influencia de los factores ambientales es necesario marcar las diferencias que existen de un ámbito a otro. De esta manera se considera al medio urbano diferente al rural. Al ser éstos diferentes tanto en su desarrollo socioeconómico y cultural lo son también en campo educativo.

No quiero decir con lo anterior que la educación es peor o mejor en determinado ámbito, pero sí diferente.

En base al desarrollo del medio rural se establece la influencia que éste puede ejercer en la educación informal de los sujetos como familia y a la vez la influencia que la familia ejerce como tal, en la educación formal de los individuos.

Para concluir, de acuerdo a mi criterio creo que las autoridades tanto civiles como educativas están fallando al no considerar los problemas y situaciones que se viven en el medio rural, limitandose a elaborar planes y programas de "escritorio" que no son acorde al medio al cual se aplican.

Hacen falta programas de apoyo y orientación familiar principalmente en las comunidades más marginadas donde aun prevalecen ideas y valores que detienen el desarrollo social.

Generalmente esta tarea se ha dejado en manos de los docentes. Desgraciadamente, podemos darnos cuenta, como no todos estamos dispuestos a dar un poco de nosotros mismos y la mayoría se limita a cumplir con su horario de trabajo sin

importarle el resto de la familia y sobre todo su interacción en la educación formal de los alumnos.

Es la familia en sí, la de mayor influencia en el proceso enseñanza - aprendizaje y a la vez la base de todo desarrollo social.

Sin embargo, es en la escuela donde el individuo podrá modificar, orientar, encauzar y sobre todo tomar consciencia de su posición y realidad social.

Por lo anterior, hago una invitación a todos y especialmente a los docentes que lean este sencillo ensayo, a la reflexión y sobre todo a la participación por lograr un cambio, a que pongamos nuestro granito de arena y tratemos de apoyar y motivar a los padres de familia conjuntamente con nuestros alumnos a la superación y desarrollo social sin importar el no recibir un sueldo a cambio, pensemos que nuestro pago y mayor satisfacción será el que nuestros hijos tengan una patria mejor.

BIBLIOGRAFIA

- DIORKY, Equipo Editorial. La Familia, el marco de referencia, Ed Limusa, México, 1987, 172 p.
- FREIRE, Paulo. La educación como práctica de la libertad, Siglo XXI, 22ª edición, Brasil, 1968, 151 p.
- GORDON, Thomas. M.E.T. Maestros eficaz y técnicamente preparados, Editorial Diana, U.S.A., 1980, 374 p.
- H. GRATIOT, ALPHANDERY Y ZAZZO René. Tratado de psicología del niño, Tomo IV, Ediciones Morata, España, 1973, 191 p.
- H. GRATIOT, ALPHANDERY Y ZAZZO René. Tratado de psicología del niño, Tomo V, Ediciones Morata, España, 1980, 367 p.
- EFAN, Pais. El niño tal como es. Sus necesidades y exigencias, Narcea Ediciones, 2ª edición, España, 1986, 251 p.
- NEWMAN, Barbara M. Manual de psicología infantil Tomo. I, Ed Limusa, México, 1986, 266 p.
- RABY, David L. Educación y revolución social en México, S.E.P. setentas, México, 1974, 254 p.
- SEGOVIA, Rafael. La politización del niño mexicano, El colegio de México, 2ª edición, México 1988, 164 p.

SUAREZ, Díaz Reynaldo. La educación, Editorial Trillas, México, 1978, 182 p.

U.P.N. Escuela y comunidad, Antología, SEP-UPN, México, 1985, 242 p.

U.P.N. La sociedad y el trabajo en la práctica docente, Antología, SEP-UPN, México
1988, 291 p.

U.P.N. Pedagogía: la práctica docente, Antología, SEP-UPN, México 1984, 121 p.

U.P.N. Sociedad, pensamiento y educación, Vol. 1, Antología, SEP-UPN, México, 1987,
433 p.

161564